

2 J. P. José Victorino Lastarria

Valp. 18 de Julio 1840

Señor muy respetado y querido:

He leído repetidas veces tu amable carta con que V. se ha dignado favorecernme y le aseguro a V. que he conlido de suspirando entristecido.

¿Será verdad, me he dicho, que un hombre como mi profesor el Sr. Lastarria sufra sin no solo los rigores de la fortuna sino la ingratitude de muchos y el desconocimiento de casi todos? A todo esto no he podido responderme sino evocando un recuerdo muy grato, el de mi padre, cuya suerte fue un escándalo de la fortuna y un baldon para los gobiernos que defaron que viviese de hombre en su respetable senectud. No tiene V. señor, por que agradezcanme el artículo que escribí sobre el finis que de su persona hizo el señor Arteaga. Lo que siento es no haber podido escribir bien un artículo de fondo y tal como merecen la distinguidísima figura literaria y política de V. Ah! si hubiese podido tener algo bueno me enorgulleceria de haber unido mi pobre y oscur nombre al de V. señor, en un artículo benéfico.

Pero qué hacer! mi corazón me mandaba decir eso, mi alma me llevaba la pluma y escribí; si no bien, sintiendo mucho y despararrando en el papel la admiración y el respeto que los talentos de V. me merecen.

Yo recuerdo que cuando hablaba con mi pobre padre sobre los discursos de V. y sus lecciones, me

de un tiempo, mucho talento en joven, no hai  
mas que echarle la vista encima para con-  
ocerlo, pero en esta tierra no sera feliz, no  
lograra lo que logran tantos barbones y  
tantos idiotas.

La aversidad de V. para mi es una  
aversidad que hace resaltar la debilidad y la  
altivez de su alma.

La desgracia de V. es baldon y una verguen-  
za para el gobierno.

Asi, mi el Orgullo de V. me chocara su beldad  
me amarga, al contrario, todo es me lo cepillo  
con estas solas palabras de Desmoulin: Et pour-  
quoy pas?

Enfin mi mi querido Señor, en custodia  
la guardare como una reliquia, como un  
antiguo, como el mas hermoso premio  
que en esta pobre Carrera del viento de papales haya  
haya podido merecer cualquiera.

Con mas y dando a V. el abayo mas tierno  
quedo de V. Como siempre Aff. y Agradecido

J. S. y Arriaga  
a Juan Manuel de los Rios